

Novios

—¿**T**ú cuántos novios tienes, Natacha?
(pregunta Pati).

—Mmm... trece.

—¡No, burra! ¡No puedes tener tantos!

—Bueno, siete...

—¡Tampoco, Natacha!

—¡Ay, no sé, tarada, *spérate!* Tengo que contar, te dije al aventón, no me acuerdo así del todo.

—Bueno, pero yo digo así el más más importante, ¿cómo se llama?

—Es ése... que una vez te dije, ¿te acuerdas?

—¡Si me hubieras dicho no te estaría preguntando!

—¡Ay, bueno, Pati! ¡Qué sé yo por qué se te olvida!

—¡Ay, tú, si ni me contaste, niña!

—Ay, me da sueño, ya párale.

—Ay, bueno, dime otro si no te acuerdas de ése.

—Otro es Nicolás y...

—iiiiiiiiiiii¿¿¿¿¿¿NICOLÁS??????!!!!!!!

—¡Ay, sí, no grites, burra! ¿¡Qué quieres!?
¿¡Hacerlo aparecer?!

—Pero, ¡Natacha! ¿¡No te das cuenta?! ¡Nicolás no puede ser tu novio!

—¿Por qué? ¿Dónde está prohibido?

—No es que esté prohibido, pero es súper feo y es bien tonto...

—¡Además no es tan tonto, tonta!

—¡Sí, tonta, es, y no es lindo, Natacha! Dime otro, ése no me gusta.

—¿No ves que no te tiene que gustar a ti para ser mi novio? Además, lo único que no me gusta es que cuando habla se le hace como una babita en la boca.

—¡Agh! De eso no me había dado cuenta, ¿en serio? ¡Qué asco!

—Pero es lindo... bah, así, si no le miras la babita, ¿no?

—¿Y pa dónde miras cuando habla?

—Ay, miras para arriba, o a otra parte.

—¿Y si te pide que lo mires cuando habla?

—Pus no lo miras, aunque no se puede dejar de mirar la babita; yo mejor miro a otra parte.

—No, pero él no, dime otro.

—¡Oots, Pati! ¿¡No te dije que no me acuerdo?!
¡Di uno tú también!

—Bueno, a mí el que más más lindo me parece... o, bueno, no el que más el que más, pero así uno, ¿no?, es Fede, ¿ves?

—¡Ése era del que no me acordaba!

—¿¡Fede es tu novio también!? ¡Padrísimo, Natacha!

—¡Chido, Pati! ¡Porque no sabía que era tu novio también!

—Pus bueno, no es así del todo, porque no me ha dicho, pero yo le iba a decir mañana.

—Ay, pero no importa, es como si fuera ya.

—Por eso.

—¡¿Y no quieres que le escribamos tu declaración las dos juntas?!

—¡¡¡De pelos, Nati!!! ¡¡¡Y le metemos dibujitos de amor!!!

Cincuenta por ciento bien

—Mamá, ¿ves que yo le quiero enseñar a traer la pelota al Rafles?

—Sem...

—Se la aviento y la va a buscar, ¡pero cuando la trae no la entrega!

—Ajá.

—Y yo le digo: “Rafles, ¿me quieres decir por qué aprendes la mitad que te conviene?”.



NATACHA...
→

Ciencia y tecnología

La escuela organiza una Feria de Ciencia y Tecnología. La maestra propone una serie de trabajos previos para introducir a los chicos en el tema. El primero es que averigüen la diferencia entre ciencia y tecnología.

La ciencia es por ejemplo la electricidad, los pararrayos, o sea, todo así. Y la tecnología es la leche, por ejemplo, que nos da queso. O los aviones.

Isaac Newton fue un gran inventor contra los rayos que protegió a todas las personas contra los rayos, inventando el pararrayos.

La ciencia es una gran necesidad, no como la tecnología porque sin ella no podríamos vivir. Albert Einstein y Madame Curie son dos grandes inventores de la humanidad aunque sufrieron muchas injusticias, porque no sólo inventaban una parte del día y la otra tenían que enseñar también. Los alumnos los querían mucho porque los respetaban porque cuando entraban les decían: “Buenos días, profesor Albert Einstein, ¡qué linda teoría!” o “Buenos días,

profesor Madame Curie, ¡qué lindos rayos equis para una radiografía!” , porque ellos no se conocieron.

¡Vivan Albert Einstein y Madame Curie!
¡Aunque la humanidad los separe!

Natacha



Calificaciones

La mamá de Natacha va a recoger a las niñas a la escuela. Ellas corren a su encuentro.

—¡Para la Feria de Ciencia no nos van a poner calificaciones!

—¡*Spérate*, Pati! ¡Es mi mamá! ¡Tú pláticale a la tuya! (*Natacha*).

—¡Mi mamá nos recoge mañana, babas!

—(*paciencia paciencia*) A ver, pimpollitos atómicos, ¿por qué no hablan de una en una?

—Que para la Feria dejan de ponernos calificaciones (*Pati*).

—¡¿Y eso?!

—No, mamá, no nos van a poner más números ni letras, ahora son todas expresiones más chidas, ¿ves? Por la Feria de Ciencia (*Natacha*).

—Porque la maestra dice que así nos estimulan, ¿verdad, Nati?

—Es así, mami, por ejemplo: lo que antes era un diez o una “A”, en la Feria te van a poner “destacado”.

—... que es un poco más que “sobresaliente” (*Pati*).

—Claro, porque viene así: “muy destacado”, “sobresaliente”, después “destacadísimo”.

—No, Natacha (*corrige la mamá*), “muy destacado” debe ser la más alta.

—No, ma, la maestra dijo que era menos que “sobresaliente”, después viene “progresá moralmente”.

—¡“Adecuadamente”, Natacha!

—Ah, eso. Sigue tú, Pati.

—Bueno, ésa quiere decir que eres del montón, dijo la maestra.

—Claro, y después “adelanta notablemente”, que es un poco menos, pero no tanto, así más para estimular, ¿no, Pati? Que es cuando no eres tan del montón como los de “progresá con normalidad”.

—No, niñas, si es “normal” está bien (*la madre*).

—Para nada, si está todo bien es “avanza sobresalientemente” (*Pati*).

—Nel, Pati, “muy sobresaliente” es que estás normal (*Natacha*).

—Niñas, “sobresaliente” quiere decir que es mejor que el resto (*la madre*).

—No, mamá, eso es “destacadamente”, después viene “aprobó con dificultad”.

—Ah, sí, cuando pasa de panzazo (*Pati*).

—Que es “destacó” pero para abajo.

—Sí, que quiere decir: “caaaasi no llega”.

—No, mensa: que llegó, ¿no ves que dice “aprobó”? (*Natacha*).

—Sí, pero “con dificultad”.

—Bueno, pero aprobó, ¿o no?

—Pero la directora dijo que éstos no participaban más en una Feria de Ciencia.

—Oigan, ¿están seguras de que entendieron, niñas? (*la mamá*).

—Claro, mami, ¿no ves que mañana nos hacen examen de esto?

—¿Del sistema de calificaciones?! (*exclama la madre, sorprendida*).

—No, Nati, mañana nos vuelven a explicar lo de la Feria, por si nos quedaron dudas (*Pati*).

—Ah, ¿*tons* no era examen?

—Niñas, ¿no les dijeron si hay una calificación para quienes no aprueban?

—¿Ah, sí, mami! *Spérame* tantito..., ¿cómo era, Pati? “Malogró los objetivos”, algo así... es más padre este nuevo sistema, ¿no, Pati?

—Sí, porque nos estimula más.

Querido diario:

*Si las personas no cuidaran
a las vacas para comerlas: ¿habría más
o menos?*

Natacha